PENTECOSTES 2017

Un año más y un nuevo Pentecostés. Tortosa, la Casa del Padre, nos ha acogido de nuevo a vivir la experiencia del Espíritu desde



Natalia Pla, nos invitaba en el primer encuentro a escuchar que nos dice el Espíritu y nos alertaba de la tendencia que tenemos a rutinizar la fe. Era una llamada a ¡descubrir la bondad de los corazones! ¡vivir en positivo y ver la bondad escondida! Una puerta a descubrir que podemos hacer para no DIVIDIR.

En un ambiente de Familia, fraterno y sereno, fuimos entrando suavemente en lo profundo de la osadía viendo que no hacemos justicia a nuestro Dios; lo empequeñecemos en una vida de religión que no nos plenifica y nos deja poco libres de espíritu: nos somos lo libres que Él nos quiere y no les dejamos lo libre que Él es. Una llamada a un amor que nos libera de vivir como “zombis”, como “muertos vivientes” sin vitalidad.

Desde las palabras del Abbé Pierre “*La vida es un tiempo dado a la libertad para que, si queremos, aprendamos a amar”*, Natalia nos animaba a intentarlo y las de Juan XXIII *“estamos en la vida no para guardar un museo sino para cultivar un jardín que florece de vida”* nos decían que la vida en el Espíritu implica salir de nuestra zona de confort.

Nuestra fe es de relación –lo sabemos desde la experiencia de Teresa de Jesús- que nos invita al encuentro. Desde la relación de PRESENCIA pedimos con disposición más que con palabras fortaleza para abrirnos y pérdida de poder por la vía de la confianza.

Sabiéndonos cada uno templo del Espíritu gozamos de tiempos de oración y de compartir hasta que llegó el culmen del encuentro con la Vigilia. Fue compacta y larga, quizá demasiado, pero empezó con la animación de Fabiola en torno a sus cantos, el fuego del Espíritu y la Eucaristía.

Los niños estuvieron acompañados los dos días por Ana Monserrat que los motivó y les hizo una dinámica catequesis en torno al Espíritu, además de juegos y actividades. La verdad es que agradecemos mucho su total disponibilidad siempre para con los niños y adolescentes.

Al día siguiente iniciamos el día con la oración de alabanza y además de otra charla-reflexión nos encontramos adultos y niños en el Homenaje al Padre Enrique que estos nos habían preparado.

Fue muy rico el compartir experiencias en torno a San Enrique y la oración ante su tumba.

Nos fuimos llenos del Espíritu, del encuentro y de la VIDA compartida.



LIBRES EN EL AMOR, LIBRES

PARA AMAR

(NATALIAPLÁ )